



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13767

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

JUEVES 7 DE NOVIEMBRE DE 1907

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correspondientes en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 51, Faubourg-Montmartre.



LA HORA SANTA y las misas rezadas que se celebrarán en la Consagrada Iglesia de la Caridad el sábado 9 del actual mes de Noviembre, de 10 á 11 de la mañana, se aplicarán por el descanso eterno de la

ILUSTRÍSIMA SEÑORA

D.ª María Tadea Luna de Moneada

de su hermano el

SEÑOR DON JOAQUÍN LUNA Y SÓCOLI

QUE FALLECIERON RESPECTIVAMENTE EL 9 DE NOVIEMBRE DE 1905, Y EL 9 DE MAYO DE 1895

confortados con los auxilios espirituales y la Bendición de Su Santidad

La familia de los finados ruegan á sus amigos la asistencia á tan piadosos actos.

El Eminentísimo Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo, primado de las Españas, y los Excmos. é Ilmos. Sres. Arzobispo de Granada y Obispos de Jaén, Menorca, Guadix y Baza, Cartagena, Almería y Orihuela, han concedido 200, 100, y 50 días de indulgencia respectivamente, á todos los fieles por cada misa que oyeren, Sagrada Comunión que aplicaren, Visitación ó parte del Santo Rosario que rezaren por el alma de los finados

Emigraciones inexplicables

Lo son, irredudablemente, las de los españoles á Sandwich y á Panamá, que ahora vemos precedidas de la que se dirigió al Brasil, que no lo era mucho más á pesar de la enorme diferencia que hay que reconocer entre unos y otros territorios. El ejemplo de tal ó cual emigrante á quien haya sonreído la suerte en algún país nada vale ni significa. Lo que debe considerarse es la suerte de la mayoría; lo mismo que al afortunado habría podido ocurrir al que hubiese permanecido en la patria por un capricho de la fortuna.

Pero buscar la dominación de los Estados Unidos en Sandwich á continuación de la guerra, ó el clima detestable de Panamá, es como buscar el suicidio para mejorar de suerte, y elemental deber del gobierno es informar de las condiciones de esas tierras, á las que pretenden emigrar y si fuese preciso, adoptar todo género de precauciones para impedir esos viajes.

Discutible, muy discutible sería si el Gobierno, después de hacer lo que hemos indicado, está en la obligación de remediar las faltas ó de corregir las equivocaciones de los mayores de edad que por la madrastra extranjera desatenden los consejos, dados á tiempo, de la madre patria.

Ya que no en el gobierno propio, si algo pudiesen confiar los emigrantes en el extranjero que los recibe en su seno y para el cual trabajan, podría tener el yerro alguna disculpa, mas ¿quién se fía de la república nueva del Panamá, creada para su uso particular por los Estados Unidos y sin otro porvenir que el del Canal, cuya suerte aún es más incierta que la del Estado?

Ya en tiempo de la dominación española, en la edad del coloniaje, como se dice en castellano americano, cuando aquel país no se había convertido en una torre de Babel y en un cementerio de europeos se excusaba todo lo posible la residencia en Panamá.

Calcúlese lo que ahora será cuando sin hacer obras de saneamiento se han aumentado las condiciones de inmundicia con la clase del trabajo.

También Egipto se dirá es la tierra clásica de las epidemias, y aquí fué el Panamá de otro tiempo, y se llevaron á feliz término las obras. Los que tal digan, no recuerdan que allí había un Lesepe lleno de benevolencia con los trabajadores, y que en cierta oca-

sión evitó con sus prudentes medidas la propagación de la peste, estableciendo para los suyos un cordón sanitario.

La expeculación sin entrañas que reina en Panamá nada de esto entiende; nada hay que esperar de los que se hallan al frente de las obras: hay poderosos interesados en que no se concluya el canal y en una hipócrita y simulada continuación de los trabajos, cuesten ó no las vidas de los operarios. Si fuesen estas compañías de obras públicas como las formadas en ciertas naciones, se exigiría con cañonazos y bloqueos el pago de las deudas; pero mientras haya un cementerio donde reposen tantos ilusos emigrantes, se tienen saldadas las cuentas con los que se negaron á escuchar los consejos de quien por su porvenir se interesó y de los que más saben.

Por eso nos parece que el señor ministro de la Gobernación ha obrado cuerda y patrióticamente al llamar sobre este punto de la emigración á Panamá la atención de los gobernadores. La emigración es un Proteo que toma innumerables formas, y á cada una que se presente hay que aplicar un correctivo, practicando esa bella obra de caridad que consiste en «enseñar al que no sabe».

DEL DIA

CRÓNICA

Mi amigo el ilustrado profesor don Antonio Puig Campillo ha iniciado en estas columnas la celebración de la fiesta del Arbol, publicando al efecto un hermoso artículo.

La iniciativa es simpática y de un gran valor educativo.

El señor Puig Campillo tiene el gran espíritu pedagógico para la elección de instituciones infantiles sobre todo de aquellas que tienden á la educación integral y en las que tienen por fin moldear el corazón de los niños.

El señor Puig Campillo ha deducido de sus profundos estudios pedagógicos una tesis de importancia suma: educar el corazón, es formar al individuo. Y á esto se encaminan siempre sus campañas científico-pedagógicas.

En todos sus trabajos sobre estas materias, campea siempre una ternura y una intensa afección á la niñez, al alma de los pequeñuelos.

El éxito de las colonias escolares,

ha herido su modestia, pero ha satisfecho grandemente su afición por el bienestar de los niños.

Su artículo sobre la fiesta del Arbol muy bien escrito, de una perfección grande de eximio estilo y de exquisita delicadeza ha dado á la celebración de esa culta fiesta un relieve tan encantador, tan bello, tan educador y atractivo, que aun los indiferentes á estas cuestiones, se han sentido interesados en favor de ella.

En verdad que el cariño á los árboles, que la celebración de esa fiesta tiende á inculcar en los niños, es de suma trascendencia más que para la riqueza forestal de nuestro país, para el beneficio higiénico que de eso puede resultar.

La contemplación de los árboles en los distintos periodos de su vida vegetativa, se presta á consideraciones de un orden moral tan elevadas y bellas, que pueden contribuir grandemente á la formación del sentido artístico y ético en el niño.

La dentrolatría no podrá ser una religión como la de los antiguos nómadas, pero puede y debe constituir un culto, no por lo humano, menos sagrado y loable.

Hacer respetable al arbol, es enseñar á amar y respetar la vida; hacer al arbol adorable, es inspirar en los corazones el culto á la belleza.

Un sabio ha escrito: «Niños, respetad y amad los árboles: de ellos se hizo la cuna en que os mecieron al despertar del sueño de la nada; de ellos saldrá la madera para hacer el lecho donde dormís el sueño de la muerte».

CRISTIAN.

EL ANIVERSARIO DE ADÁN

Hay que creerlo; lo dice un sabio.

El doctor Linfoot, catedrático de la Universidad de Cambridge, un hombre serio, un sabio en toda la extensión de la palabra, ha consagrado quince años de su existencia á estudiar el delicadísimo problema de averiguar la fecha exacta en que nació nuestro primer padre. Ha llegado á precisarla—no sabemos en virtud de que medios; ni nos importa, pues para probar si son ciertas sus deducciones tendríamos que emplear otros

quince años (y quizás otros quince para encontrar quien nos creyese), por lo menos y nos hacen falta para otras cosas—y acaba de afirmar que Adán vino al mundo un 23 de Octubre por la mañana... «er desmigüe, señores».

Como ese día—según cálculos de otros señores no menos sabios, serios y fidedignos que el profesor Lightfoot (en castellano «pie luminoso» ó «pie ligero») perteneció al año 4004, antes de Jesucristo, resulta que hoy, día de la fecha, tendría Adán (si no hubiese muerto antes del diluvio) la friolera de 5.911 años y 14 días, es decir, 1.182 quinquenios de Maura y pico.

Desgraciadamente, murió á la temprana edad de 931 años, la cual, si tratándose de un loro no tendría nada de extraño, para un hombre ya representa una longevidad respetable.

Las Universidades, academias y Corporaciones científicas de Inglaterra han dirigido felicitaciones entusiásticas á M. Lightfoot por su interesante descubrimiento.

«Hoy las Ciencias adelantan...»

Solidaridad Cartagenera

En el Centro de estudios sociales se celebró anoche la anunciada asamblea organizada por varios elementos de la Solidaridad Cartagenera.

El número de los reunidos fué numeroso y después de haberse dado cuenta por el Secretario de la comisión de los trabajos realizados por la comisión, hicieron uso de la palabra, los señores García Vaso, Porras, Gimeno y PérezLurbe, acordándose que prosiga en sus funciones la comisión organizadora que preside el Sr. Gimeno quedando esta autorizada para el nombramiento de nuevos individuos que auxilien los trabajos que viene practicando la dicha comisión, acordándose dar un voto de gracias y confianza á la dicha Comisión.

GUERNOS Y CAIRELES

El domingo próximo se celebrará en la plaza de toros de Murcia una corrida de toros, á beneficio del aplaudido ex-matador de toros Juan Ruiz (Lagartija).

—Se asegura que el espada Antonio Fuentes celebrará su corrida de despedida en la plaza de Madrid el domingo de Ramos del próximo año.

También tiene últimas las fechas en que ha de despedirse de los públicos de Barcelona, Bilbao, Valladolid, San Sebastián, Valencia y Santander.

—Dáse como cosa cierta que un inteligente empresario de espectáculos tomará en arrendamiento nuestro circo taurino para la próxima temporada.

—Se encuentra en esta, en donde pasará la temporada de invierno, el aplaudido y valiente banderillero Ramón Arango (Aranguito).

BOLSA DE MADRID

ÚLTIMAS IMPRESIONES

De nuestro servicio particular

La Bolsa madrileña sigue mal impresionada por la dudosa tendencia de la de París, que al reflejarse en las cotizaciones de Barcelona, hace descender los cambios de la plaza catalana y de la nuestra.

Aquí lo que se pierde en firmeza se gana en animación y en desarrollo de negocio, especialmente en la Deuda reguladora, que es la más movida.

El Interior á fin de mes abre á 81,60 y baja para cerrar la sesión oficial á 81,40, cotizándose más tarde á 81,47. El Contado en partida comienza muy flojo, á 81,10 y 81,05, pero se reafirma en el curso de la contratación y termina las operaciones con dinero á 81,20. Los títulos pequeños se tratan de 82,75 á 82,00.

El Amortizable, sostenido por la proximidad del cupón, se cotiza á 81,15 y 81,25, títulos grandes y chicos respectivamente.

Los demás valores, en general, se resentían de la baja del signo tipo, negociándose: Banco de España, á 453; Español de Créditos, á 112,25; Río de la Plata, á 81,80 y 80,50, y Tabacos, á 403 y 402,50 no publicado. Explosivos, á 321; Hornos, á 262; y Azucareras, sin operaciones.

Franco, de 113 á 112,75, fuertemente intervenidos por el Tesoro, y libras, de 28,41 á 28,39.

Después de las tres y media se pagan franco, á 112,80 y libras, á 28,40.

GENERALES FALLECIDOS

En Palma de Mallorca ha dejado de existir el capitán de navío de primera

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 42

HEVA 43

parece tranquilo; es un torrente... Pero el indio, ¿dónde está?

—Sir Edward; mírele usted allá, abajo... Al mediodía están los peones que han cogido sus caballos ocultos en el bosque y que nos abandonan también como los otros.

—¡Ah, Dios mío! Lo había previsto. Han desencadenado los tigres contra Mounossamy, y ahora desempeñan su cometido ¡Los cobardes!

Un grito de desesperación, un grito sobrehumano y penetrante como un tam tam, un grito indescribible y que parecía salir del pecho de un coloso ó de un once animado por un anaconda, llenó aquellos desiertos, y les dió repetitivamente un carácter inexplicable de solemnidad. El indio había lanzado aquel grito; acababa de ver consumada la traición con la fuga de los peones, sus criados; encontrábase sólo con tres armas cargadas en la mano delante de una jauría de tigres que caía velozes de la montaña, saltando como un torrente animado del que, cada vez, hubiera tenido ojos de fuego, dientes de acero y una tempestad de rugidos.

Kjerbba y Gabriel descubrieron esto con el desgraciado indio que salía de un cuerpo de árboles, á la pella con vigor su caballo hacia las rocas imbricadas que cubrían el horizonte como una trinchera.

—¡Oh!—Exclamó Gabriel—es preciso socorrerle á todo trance!

¡Ba á arrojarle al pie del árbol! Kjerbba le condujo con su robusto brazo.

—Amigo mío—le dijo—la noche se acerca; necesitamos una hora para alcanzar á Mounossamy, pasando por encima de veinte tigres. ¿Quiera usted intentar? Diga usted que sí, y caigo del árbol antes que usted.

Gabriel cogió sus cabellos negros con sus manos, y no habló más.

La noche, que descendía tan rápida en aquellas regiones equinociales, llegaba con sus horrores. Al extinguirse el crepúsculo, nuestros dos viajeros saltaron á los últimos esfuerzos del indio. La jauría de tigres le seguía presurosa, y él, habiendo llegado á la trinchera formada por las rocas, púsose en pie sobre el caballo como para escalarla con la ayuda de sus uñas de hierro. Volvió á caer sobre la silla, dirigió de nuevo su caballo por el camino escarpado que había recorrido, y aprovechándose de un momento de espanto de los tigres, produciendo por dos pistolazos que les había tirado, pasó como el viento y ganó sin heridas las orillas del río; tan liatos como su caballo, los más ágiles llegaron al mismo tiempo á los cañares de Lutepmi. Desarmado el indio, sintió muy pronto su cuerpo ardiendo en sus pies desnudos. De pie sobre el lomo